

# LA HISTORIA EN UNA MEDALLA DE CONTRERAS

Marco Antonio García  
Robles\*

En el museo Aguascalientes se exhiben unos relieves en bronce, los cuales ostentan la misma edad que la famosa Torre Eiffel. Éstos compartieron el mismo espacio –el campo Marte– y, además, fueron realizados con el mismo fin: la celebración del centenario de la Revolución Francesa.

Esculturas fueron obra del ilustre aguascalentense Jesús Fructuoso Contreras Chávez, en retribución de la beca



**Fotografía 1:** Pabellón de la República Mexicana en La Exposición Universal de París de 1889. **Fuente:** Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Página consultada el 3 de marzo de 2016: <https://www.loc.gov/resource/cph.3c02655/>

---

\* El autor es Licenciado en Medios Masivos de Comunicación por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, candidato a Maestro en Arte por la misma casa de estudios, con estudios en Producción Cinematográfica y Televisiva, Fotografía y Artes Plásticas. Ha sido catedrático en diversas universidades, periodista, asesor de imagen pública para diversas organizaciones y activista de la diversidad sexual.

que el gobierno mexicano le otorgó para perfeccionar sus estudios de fundición en Europa; éstas decoraron la fachada del Pabellón de la República Mexicana en la Exposición Universal de París de 1889.

El llamado “Palacio Azteca” exhibió una muestra representativa de la cultura mexicana, también los recursos naturales y materias primas producidas en el país, así como productos manufacturados, entre otros elementos. La moderna construcción de hierro y zinc, proyecto de Antonio M. de Anza y Antonio Peñafiel, fue decorada por el escultor egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Las piezas representan seis deidades mexicas y chichimecas, y un número igual de reyes y héroes. Dice Mauricio Tenorio Trillo, en *Artilugio de la nación moderna: México en las exposiciones universales, 1880-1930*:

Las 12 esculturas de Contreras cumplían con el plan histórico-antropológico-arqueológico de Peñafiel, pero también con las características técnicas y estilísticas dadas al edificio por De Anza. Además, Contreras proporcionó al público cosmopolita parisiense imágenes visibles de los extraños personajes de la exótica historia de México. Estos personajes no desentonaban para nada con el resto de la exposición, y su inspiración prehispánica sólo servía para hacer más atractivas unas esculturas que de otra forma hubieran resultado por demás ordinarias.<sup>1</sup>

En el informe que el comisionado mexicano para la Exposición Universal de París de 1889, Manuel Díaz Mimiaga, entregó al término de las actividades de la Delegación Mexicana en Francia, asevera que “ante lo brillante de la ceremonia”, los países hispanoamericanos propusieron la entrega de medallas a funcionarios franceses y coadyuvantes en la realización de las distintas exhibiciones:

Acordadas que me fueron ambas cosas y reunido con junto con los Señores Jefes de Grupo y Secretario General, convenimos el tamaño, inscripciones, alegorías, calidades demás detalles de dicha medalla, encomendando la ejecución del modelo al señor Contreras Escultor Mexicano, quien, en esta ocasión, dió nuevas pruebas de sus aptitudes artísticas y de su laboriosidad. [...] quedó resuelto que se mandarían hacer treinta de oro, doscientas cincuenta y cinco de plata y trescientas cuatro de bronce.<sup>2</sup>

En el Archivo Jesús F. Contreras en custodia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), se encuentra una libreta de dibujo del escultor, donde podemos apreciar una serie de bocetos de la citada medalla. Ahora sabemos que las alegorías fueron definidas por un consejo de delegados mexicanos en París.

1 Mauricio Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación moderna*, F. C. E., México, 1998, pp. 158-159.

2 Manuel Díaz Mimiaga, *Informe General de la Legación Mexicana en París*, París, 1890, Archivo General de la Nación, Fondo Fomento, Sección Exposiciones Extranjeras, Expediente 12, Caja 6.



**Figura 2.** Boceto de la Medalla Conmemorativa del Pabellón Mexicano para la Exposición Universal de París de 1889. **Fuente:** Libreta de apuntes de Jesús F. Contreras, Bóveda Jesús F. Contreras, Fondo Jesús F. Contreras, Sección Documental, Número de documento 217.

Durante una investigación realizada como trabajo recepcional de la Maestría en Arte de la UAA, se localizó un coleccionista<sup>3</sup> que tenía bajo su poder una de las medallas conmemorativas. Se trata de una pieza de bronce –aunque el numismático aseguraba que era de cobre– la cual incluye diversas alegorías, a decir:

- a) Una mujer con gorro frigio<sup>4</sup>, vestido y túnica lleva un ramo de espigas en su brazo derecho, y en su mano derecha, extendida, una guirnalda de laurel.

- b) Un hombre con el torso desnudo está sentado en una columna rota, con la mano izquierda sostiene un martillo recargado sobre lo que parece un yunque, y con la derecha recibe la guirnalda de la mujer.
- c) A los pies del hombre hay una paleta de pintor con los respectivos pinceles, y quizá unas pinzas para fragua, un posible arado y detrás de él una especie de matraz de destilación.
- d) Del lado posterior de la dama, se puede apreciar un águila con una serpiente en el pico.
- e) Entre ambas figuras hay lo que parece ser una esfera celeste, aunque también podría ser un globo terráqueo.
- f) En la parte del fondo, se aprecia el Pabellón Mexicano para la Exposición Universal de París de 1889, y un sol fulgurante saliendo del horizonte, donde también se observa la punta de la torre Eiffel.
- g) Por último, en la parte inferior, notamos la palabra “PAZ” con una estrella de cinco puntas a cada lado y un cordel vegetal abajo. Con letras muy pequeñas, a un lado de este lema, se puede leer “J. F. Contreras”.

El lado posterior de la medalla ostenta una guirnalda o corona de laurel y olivo, así como la leyenda “Exposición Universal de París, 1889”. En letras pequeñas, circundando el borde inferior, se lee “MONNEHAY & GODARD GRAVEURS PARIS”, que sería la casa encargada de acuñar la pieza.

3 Se trata de José Parra, un experto en monedas antiguas y poseedor de una amplia fototeca histórica, quien recientemente vendió la pieza en cuestión. Según su versión, la medalla pasó por varios coleccionistas de Aguascalientes.

4 Esta especie de caperuza se popularizó como símbolo de la libertad principalmente durante la Independencia de los Estados Unidos y en la Revolución Francesa.

En cuanto a la interpretación de las alegorías, el mensaje que se quiere resaltar es la paz; es decir, México como una nación pacífica, estable y, además, productiva, lo que se entiende con los emblemas de las artes, las ciencias, la tecnología y los del trabajo.

La mujer puede representar la propia paz o la libertad, aunque el manojito de espigas es el atributo propio de la abundancia,<sup>5</sup> según se nos explica en la versión de *Iconología*, traducida por Luis G. Pastor. Otra opción puede ser que sea una palma, en cuyo caso puede entenderse como la inmortalidad.<sup>6</sup> Así pues, esta imagen de una dama en el acto de entregar una guirnalda se puede traducir como la elevación del hombre al grado de dios, o sea, la apoteosis, imagen constantemente asociada a la modernidad, concepto evocado por algunos autores como de gran interés para la masonería, quizás por el uso de este atributo vegetal en la ceremonia de uno de los grados filosóficos de esta orden.<sup>7</sup>

Es frecuente que una corona de laurel y olivo se interprete en su primer rama como la victoria o el triunfo después de la guerra y en la segunda como sabiduría, paz y glo-

ria (pueden encontrarse estas referencias en la descripción de escudos y banderas de varias naciones). No obstante, siendo purista con respecto a las especies que se conservan en el escudo nacional mexicano actual, es propio señalar que la guirnalda está compuesta por olivo y encino, lo que se aproxima más a la representación de la medalla. Nos dice la investigadora Carmen de la Paz Pérez Olvera que la primera rama significa la victoria y, la segunda, la fuerza, pues está asociada a Zeus. También, señala que esta representación se popularizó en el siglo XIX en aplicaciones para insignias republicanas.<sup>8</sup>

Las alusiones grecorromanas nos confirman el concepto: el fragmento de columna de orden clásico y el sombrero que porta el hombre, aparentemente un *pilleus*, que en Grecia portaban los esclavos cuando adquirían la libertad. Por la pequeñez de los detalles, resulta complicado señalarlo, pero al parecer el hombre tiene una cadena alrededor de la cintura, por tanto, el mensaje es la liberación de la esclavitud.

Ahora bien, resulta por demás interesante este objeto, pues fue grabado en la cara posterior con la leyenda “EL AUTOR AL INSTITUTO DE CIENCIAS DE AGUASCALIENTES”, que corresponde-

5 Pastor, Luis G., *Iconología o tratado de alegorías y emblemas* (Traducción de la versión original de Gravelot et Chochin), Tomo I, Imprenta Económica, México, 1866, p. 14.

6 *Ibidem*, p. 138.

7 En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, los grados filosóficos van del 4° al 33°.

8 Aguilar Enriquez, María de Lourdes *et. al.*, “La Flora del Escudo Nacional Mexicano”, en *Polibotánica*, No. 18, México, 2004, pp. 53-73. Consultado en versión digital en mayo de 2014: <http://www.herbario.ench.ipn.mx/pb/pdf/pb18/escu.pdf>.



Figura 3. Fotografía: Medalla Conmemorativa del Pabellón Mexicano de 1889. Autor: José Parra, Fuente: Colección Privada

ría a la institución antecesora de la actual Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Ahora sabemos, por una carta que Manuel Fernández Leal -de la Secretaría de Fomento- le remitió a Jesús F. Contreras, que al escultor le fueron entregadas siete medallas de plata y bronce para colaboradores de la obra del Pabellón Mexicano en París, ya que se le solicitó una relación de los nombres de las personas a las que les fueron otorgadas dichas piezas. Dicha misiva fue enviada el 22 de abril de 1890, pero ignoramos si el autor le dio contestación.<sup>9</sup>

Por la inscripción grabada en la medalla en mención, entendemos que el aguascalentense quiso agradecer el apoyo institucional, probablemente por la celebración de una exposición artística que tuvo lugar en Aguascalientes hacia 1891, según se infiere de un par de notas dirigidas a Jesús F. Contreras, en calidad de maestro de la Escuela Nacional de Bellas Artes, de julio y septiembre del citado año, donde se le pide que devuelva los objetos que se llevó para dicha exhibición.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> Manuel Fernández Leal, *Carta a Jesús F. Contreras*, Correspondencia de la Secretaría de Fomento, Colonización Industria y Comercio BJFC, FJFC, SD, Núm. 94.

<sup>10</sup> Ambas notas/cartas, se encuentran en el Archivo de la Academia de San Carlos, que tiene bajo resguardo la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Es de señalar que el acceso a dichos documentos es muy restringido y casi exclusivamente en microfilmes.



La relación con Aguascalientes, por lo visto, se vio reforzada después del regreso del “hijo pródigo” de París, ya que el diario *El Siglo XIX*, consignó el 2 de octubre de 1890 que el joven artista trabajaría en una escultura de cuatro metros, *La Paz iluminando Aguascalientes*, la cual serviría de remate a la columna de la plaza principal, por iniciativa del gobernador Vázquez del Mercado.<sup>11</sup> Dicho proyecto no se cristalizó, pero se conoce de uno similar en la ciudad de Guanajuato, precisamente el *Monumento a la Paz*, obra del artista.

Sin duda, resulta por demás apasionante cómo unos pequeños fragmentos documentales pueden llevar a reconstruir el rompecabezas de un pasaje histórico del arte mexicano. También nos permiten entender la motivación ideológica de las ocho piezas originales que se encuentran en Aguascalientes y las cuatro que completan la colección, que se ubican en el Museo del Ejército en la Ciudad de México.

Falta mucho por investigar y conocer acerca del escultor favorito del Porfiriato, empresario, político y maestro. Afortunadamente, contamos con un acervo de gran valía, contenido en las paredes de clima controlado de la Bóveda Jesús F. Contreras, el cofre de un tesoro que espera ser redescubierto.

---

<sup>11</sup> *El Siglo Diez y Nueve*, México, jueves 2 de octubre de 1890, t.98, n. 15,805, p. 3.



## REFERENCIAS:

### Archivos

AGN, FF. Archivo General de la Nación, Fondo Fomento

BJFC, FJFC. Bóveda Jesús F. Contreras, Fondo Jesús F. Contreras.

### Bibliografía

Rodríguez Prampolini, I., *La Crítica de Arte en el Siglo XIX, Estudios y Documentos (1879-1902)*, Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM México, 1969.

Tenorio Trillo, M., *Artilugio de la nación moderna: México en las exposiciones universales, 1880-1930*. (Trad. Germán Franco), Fondo de Cultura Económica México, 1998.